Qualias

¿La antesala de lo real?

Javier Jiménez Cuadros
Ana Sebastián García
Rosa María Otero Mateo
Leticia Pinel Venegas

El problema duro de la conciencia

Acuñado por David Chalmers, el problema duro de la conciencia viene a dividir en dos la experiencia: los procesos cognitivos y la experiencia fenomenológica.

Muchos teóricos niegan la dicotomía duro-blando y afirman que todos los problemas de la conciencia tienen la misma categoría

Experiencia subjetiva

Indistintamente de la vía de abordaje científico, lo que resulta del consenso teórico actual es que existen experiencias subjetivas.

En lo que se centra el debate es en la entidad de esa experiencia: cualitativa no es sinónimo de subjetivo.

Metodología

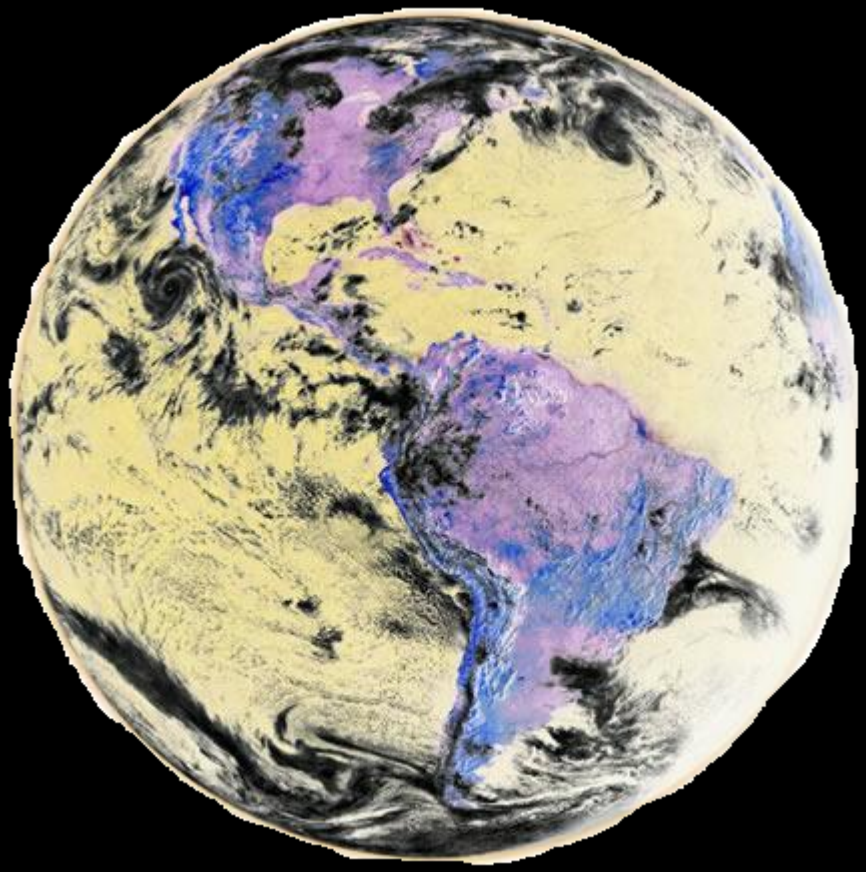
Un **experimento mental** es un recurso de la imaginación empleado para investigar la naturaleza de las cosas. En su sentido más amplio es el empleo de un escenario hipotético que nos ayude a comprender cierto razonamiento o algún aspecto de la realidad.

Existe una gran diversidad de experimentos mentales, sin embargo todos emplean una metodología racional independiente de consideraciones empíricas, en el sentido de que no se procede por observación o experimentación física

Investigando

El **Experimento**

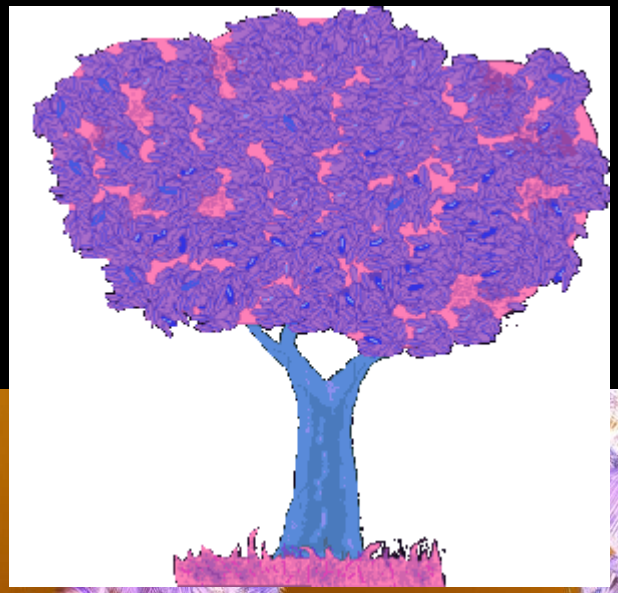
La Tierra…

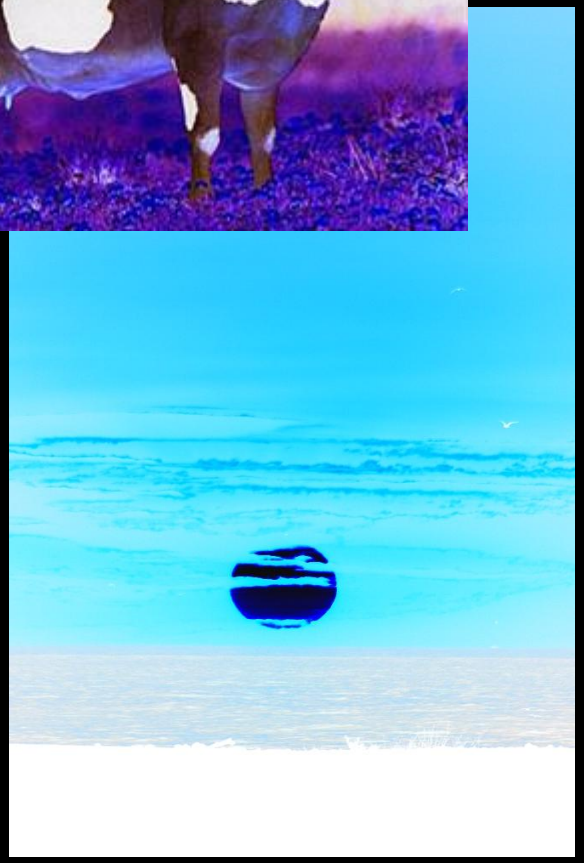


…Invertida

La tierra invertida

Y tienes una “nueva mirada”





La pregunta es…

¿¿¿¿Te darías cuenta de que estás en la *Tierra invertida*????

La opinión de los expertos

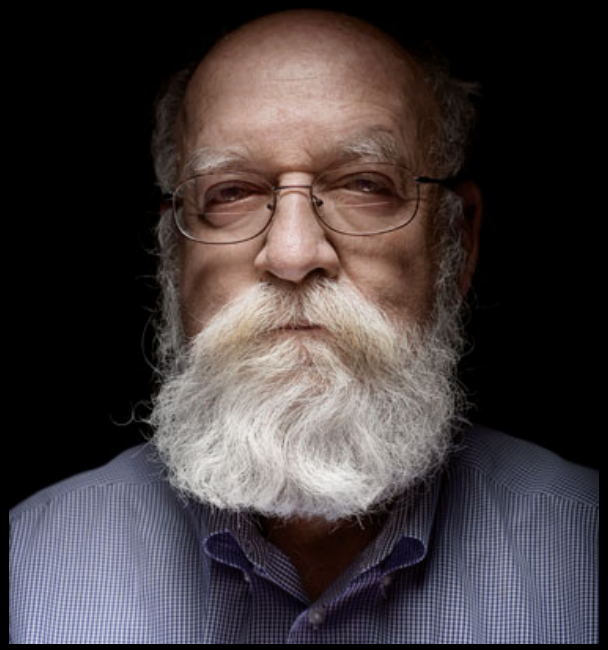
Según Chalmers….

Chalmers, desde su monismo casi anti-reduccionista, dice que **sí** nos daríamos cuenta pues la experiencia cualitativa depende fundamentalmente del ser humano (organización funcional del Cerebro) y por lo tanto, la experiencia de los colores no sólo está mediada por los órganos perceptivos.

Según Daniel Dennett…

Dennett diría que **no** nos daríamos cuenta. Dennet, en línea con su pensamiento contrario a la distinción duro-blando, duda que la existencia de la “experiencia cualitativa” sea separable del resto de la experiencia.

Por ejemplo, en la tierra invertida sería indistinguible el cambio en el sistema perceptual del cambio de las conexiones de la memoria.



Según **nosotros**…

En el mundo invertido, habría colores que no tendrían su opuesto y por ello sería colores con los que nos encontraríamos más cómodos. El resto del mundo no nos cuadraría.

Nuestra *segunda* solución

La experiencia del color no depende de nuestra historia personal, sino de la historia **filogenética** de la especie

Tal como, los bebés parecen “instintivamente” programados para no consumir alimentos azules;

El ser humano en su historia evolutiva a desarrollado cierta predisposición experiencial al color.

Muchas gracias por vuestra atención